

Un Estudio De La Epístola A Los Hebreos Lección 52

por Douglas L. Crook

El capítulo 13 de Hebreos está dirigido claramente a los verdaderos creyentes. Los primeros 11 capítulos enfatizan la superioridad del Nuevo Pacto de gracia, establecido por la sangre derramada de Jesucristo, sobre el Antiguo Pacto de la ley. Mientras que la gracia de Dios ofrece salvación y justificación, la ley sólo puede condenar al hombre a la ira de Dios.

El capítulo 12 de Hebreos exhortó a los verdaderos creyentes a correr con paciencia la carrera de la fe. También advirtió al judío incrédulo de los peligros de rechazar el ofrecimiento del Nuevo Pacto de gracia.

El capítulo 13 describe algunas características de la vida de quienes realmente creen y se entregan a la obra transformadora de la gracia de Dios. El evangelio de gracia tiene dos aspectos. Primero, nos salva tal como somos, aparte de nuestras obras, y nos sella eternamente como hijos de Dios. Segundo, la gracia que nos salva también nos enseña a vivir piadosamente y a dejar atrás el pecado.

2 Timoteo 2:19

¹⁹Pero el fundamento de Dios está firme, teniendo este sello: Conoce el Señor a los que son

suyos; y: Apártese de iniquidad todo aquel que invoca el nombre de Cristo.

Para vivir una vida piadosa y victoriosa, es crucial entender la sana doctrina revelada al apóstol Pablo. Nuestra posición en Cristo influye directamente en nuestra conducta diaria. La sana doctrina, cuando se cree y se aplica, siempre lleva a una vida piadosa. Ambas cosas van de la mano, una no puede existir sin la otra.

Hoy en día, muchos creyentes y congregaciones han dejado de lado la enseñanza de doctrinas claras y específicas, ya que consideran que la doctrina es divisiva y juzgadora. Piensan que promover enseñanzas sanas y rechazar otras doctrinas falsas nos impide amarnos unos a otros.

Lo cierto es lo contrario. Sin la verdad como base, el amor no puede desarrollarse. Los judíos creyentes no podían amar genuinamente a sus hermanos judíos no salvos si les decían que estaba bien confiar en la ley para obtener justicia. Por amor a sus compatriotas, tenían que seguir proclamando que la fe en el sacrificio de Jesucristo era el único camino hacia Dios y la vida eterna, sin importar el rechazo y la persecución que esa enseñanza trajera.

Por supuesto, existe el extremo opuesto, igualmente peligroso, de creer que no importa cómo tratamos a los demás o cómo nos comportamos mientras conocemos y apoyamos la sana doctrina.

El capítulo 13 de Hebreos afirma que una persona firmemente arraigada en la sana doctrina de la gracia de Dios reflejará en su comportamiento y carácter el estándar divino de lo correcto e incorrecto.

Veamos algunos pasajes que enfatizan la

importancia de la conducta piadosa y el carácter piadoso como evidencia de la veracidad de nuestra doctrina.

1 Pedro 2:15

¹⁵Porque esta es la voluntad de Dios: que haciendo bien, hagáis callar la ignorancia de los hombres insensatos;

Tito 2:1-15

¹Pero tú habla lo que está de acuerdo con la sana doctrina.

²Que los ancianos sean sobrios, serios, prudentes, sanos en la fe, en el amor, en la paciencia.

³Las ancianas asimismo sean reverentes en su porte; no calumniadoras, no esclavas del vino, maestras del bien;

⁴que enseñen a las mujeres jóvenes a amar a sus maridos y a sus hijos,

⁵a ser prudentes, castas, cuidadosas de su casa, buenas, sujetas a sus maridos, para que la palabra de Dios no sea blasfemada.

⁶Exhorta asimismo a los jóvenes a que sean prudentes;

⁷presentándote tú en todo como ejemplo de buenas obras; en la enseñanza mostrando integridad, seriedad,

⁸palabra sana e irreprochable, de modo que el adversario se avergüence, y no tenga nada malo que decir de vosotros.

⁹Exhorta a los siervos a que se sujeten a sus amos, que agraden en todo, que no sean respondones;

¹⁰no defraudando, sino mostrándose fieles en todo, para que en todo adornen la doctrina de Dios

nuestro Salvador.

¹¹Porque la gracia de Dios se ha manifestado para salvación a todos los hombres,

¹²enseñándonos que, renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos, vivamos en este siglo sobria, justa y piadosamente,

¹³aguardando la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo,

¹⁴quien se dio a sí mismo por nosotros para redimirnos de toda iniquidad y purificar para sí un pueblo propio, celoso de buenas obras.

¹⁵Esto habla, y exhorta y reprende con toda autoridad. Nadie te menosprecie.

Mateo 5:16

¹⁶Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos.

Las exhortaciones a la conducta piadosa en Hebreos 13 son cruciales para que las sigamos, ya que nuestra conducta y carácter deben reflejar el poder transformador de nuestra doctrina. Nuestra vida debe demostrar la salvación, renovación y transformación que nos lleva a la imagen del Hijo de Dios. Los perdidos no están leyendo la Biblia; están observando nuestras vidas. Que vean a Cristo, el Mediador del Nuevo Pacto de gracia, a través de nuestras acciones.

Hebreos 13:1-2

¹Permanezca el amor fraternal.

²No os olvidéis de la hospitalidad, porque por ella algunos, sin saberlo, hospedaron ángeles.

MacArthur:

“La admonición de dejar que el amor fraternal continúe o permanezca indica que ese amor ya existe. El amor fraternal es el resultado natural de la vida cristiana. El amor fraternal no se puede crear, pero se puede impedir o hacer crecer. Por lo tanto, no se nos dice que lo creamos, sino que lo dejemos continuar. Cuando una persona es salva, se siente naturalmente atraída a la comunión con otros creyentes. Desafortunadamente, esta actitud a menudo cambia, pero lo hace solo si se impide el amor que se nos dio en la salvación (**Rom. 5:5**).”

El apóstol Pablo lo expresó de esta manera:

Efesios 4:1-3

¹Yo pues, preso en el Señor; os ruego que andéis como es digno de la vocación con que fuisteis llamados,

²con toda humildad y mansedumbre, soportándoos con paciencia los unos a los otros en amor,

³solícitos en guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz;

Cuando nacemos de nuevo se nos da la naturaleza de Dios.

1 Juan 4:16-17

¹⁶Y nosotros hemos conocido y creído el amor que Dios tiene para con nosotros. Dios es amor; y el que permanece en amor, permanece en Dios, y Dios en él.

¹⁷En esto se ha perfeccionado el amor en nosotros, para que tengamos confianza en el día del juicio; pues como él es, así somos nosotros en este mundo.

1 Pedro 1:22-23

²²Habiendo purificado vuestras almas por la obediencia a la verdad, mediante el Espíritu, para el amor fraternal no fingido, amaos unos a otros entrañablemente, de corazón puro;

²³siendo renacidos, no de simiente corruptible, sino de incorruptible, por la palabra de Dios que vive y permanece para siempre.

Debemos rendirnos diariamente a esa naturaleza divina del amor dejando que ella controle nuestras actitudes, acciones y palabras. Debemos permitir que el amor fraternal continúe estando solícitos en guardarlo. Si no nos proponemos permitir que el amor fraternal continúe o permanezca, dejaremos que el enojo, rencor y amargura dominen nuestras actitudes, acciones y palabras.

El amor surge y fluye naturalmente dentro de nosotros cuando entendemos la sana doctrina y la profundidad del amor de Dios por nosotros. Aunque no podamos crear el amor fraternal, debemos estar atentos y evitar que otras cosas nos impidan amar a nuestros hermanos y hermanas en el Señor.

Para asegurar que el amor fraternal continúe, primero debemos entender lo que las escrituras nos enseñan sobre amarnos unos a otros. Después, identificaremos los posibles obstáculos que podrían interponerse en nuestro camino y cómo evitarlos. Finalmente, consideraremos por qué es crucial que el amor fraternal permanezca.

Romanos 12:10

¹⁰Amaos los unos a los otros con amor fraternal; en cuanto a honra, prefiriéndoos los unos a los otros.

Filipenses 2:1-3

¹Por tanto, si hay alguna consolación en Cristo, si algún consuelo de amor, si alguna comunión del Espíritu, si algún afecto entrañable, si alguna misericordia,

²completad mi gozo, sintiendo lo mismo, teniendo el mismo amor, unánimes, sintiendo una misma cosa.

³Nada hagáis por contienda o por vanagloria; antes bien con humildad, estimando cada uno a los demás como superiores a él mismo;

Amar con amor fraternal significa poner las necesidades y preocupaciones de los demás antes que las nuestras, en el contexto de conocer y hacer la voluntad de Dios. Implica vivir desinteresadamente, con el objetivo de que Cristo sea exaltado y los demás sean edificados espiritualmente. Este es el tipo de amor fraternal que debemos cultivar y mantener a través de nuestra conducta y trato con los demás.

En 1 Corintios 13:4-7, Pablo describe el comportamiento del amor divino que debemos tener el uno por el otro. A continuación, se presentan las palabras de Pablo con explicaciones más detalladas de cada término que usa para describir el amor divino.

1 Corintios 13:4-7

⁴El amor es sufrido, (soporta con paciencia los agravios y sigue mostrando amor incluso a quienes lo lastiman) es benigno; (no es cruel ni vengativo) el amor no tiene envidia, (no desea el lugar o el don de otro) el amor no es jactancioso, (no llama la atención sobre sí mismo) no se envanece; (no es arrogante debido a los dones o el lugar que Dios le ha dado)

⁵no hace nada indebido, (no hace nada inapropiado para un hijo de Dios) *no busca lo suyo*, (no es egoísta) *no se irrita*, (no se ofende fácilmente) *no guarda rencor*; (da a los demás el beneficio de la duda antes de juzgar y actuar a la ligera)

⁶no se goza de la injusticia, (no tolera ni permite la conducta pecaminosa) *mas se goza de la verdad*. (tiene como objetivo alentar y capacitar a otros para caminar en el poder de la verdad)

⁷Todo lo sufre, (cubre con silencio - no revela rápidamente las faltas de los demás) *todo lo cree*, (cree que la gracia de Dios es suficiente para cambiar a cualquiera cuando se recibe) *todo lo espera*, (espera que otros cambien si se les da la oportunidad y si tan solo creen) *todo lo soporta*. (soporta pacientemente los fracasos, el rechazo y la falta de comprensión de los demás para dar oportunidad a que el amor fraternal continúe)

Que el Señor nos ayude a permitir que el amor fraternal permanezca.